



**Universidad de la República  
Facultad de Psicología**

Trabajo final de grado: Monografía

# **Los adultos en el proceso formativo del fútbol infantil**

Autora: Jimena Díaz Mouriño

C.I: 4.962.195-6

Tutora: María Patricia Domínguez

Montevideo, Octubre 2017

Deseo expresar mis más sinceros agradecimientos a mi familia y amigos, que estuvieron presentes incondicionalmente en cada momento a lo largo de este camino de superación.

A los docentes que se cruzaron en mi experiencia educativa y que sin dudas supieron dejar huellas imborrables en mi persona.

<b>Índice</b>	<b>Páginas</b>
Resumen .....	Pág.3
1.0. Introducción .....	Pág.4
2.0. Deporte como juego .....	Pág.6
3.0. Iniciación deportiva.....	Pág.10
3.1. Definición .....	Pág.10
3.2. Deporte.....	Pág.12
3.2.1 Triángulo deportivo.....	Pág.13
4.0. Fútbol base o de iniciación.....	Pág.17
5.0. Psicología del deporte.....	Pág.20
6.0. Los padres en la formación deportiva .....	Pág.24
6.1. Posibles intervenciones desde la psicología.....	Pág.27
7.0. El entrenador en la formación deportiva .....	Pág.30
7.1. Posibles intervenciones desde la psicología.....	Pág.33
Consideraciones finales .....	Pág.36
Referencias bibliográficas .....	Pág.38

## Resumen

La presente monografía, en el marco de la psicología del deporte, intenta brindar un acercamiento al fútbol de iniciación, teniendo en cuenta los niños que participan y los adultos que intervienen como formadores.

Para cumplir con dicho objetivo se optó, en primera instancia por tomar al niño como protagonista, explicando lo que significa el deporte y como es vivido en edades tempranas, por este motivo necesariamente tuvo que ser relacionado con el juego, ya que se entiende que en la infancia el deporte debe ser vivido por los niños como tal.

Se utilizó el modelo de estudio de Small para estructurar el trabajo, considerando a los padres y a los entrenadores como principales influencias en la formación y desarrollo de un niño que practica fútbol base. A partir de allí y de conocer las diferentes situaciones que se pueden presentar en este contexto, entre dichos adultos y los niños, es que se comienza a considerar la intervención de la psicología deportiva.

Es una disciplina que se encuentra en pleno desarrollo y en relación a lo cual no se dispone de vasta bibliografía, pero el abordaje realizado por los autores consultados, permitió lograr un acercamiento más profundo a la temática, y al mismo tiempo comprender que la intervención de profesionales puede hacer del fútbol de iniciación una etapa de total disfrute para el niño. Se exponen desde esta perspectiva, diferentes modalidades de intervenciones psicológicas con los adultos ya mencionados, como posibilitadores de modificaciones o afianzamiento de comportamientos con el fin de sentar las bases para un resultado positivo a nivel deportivo y personal para el menor.

**Palabras claves:** Fútbol infantil, Psicología del deporte, Adultos

## Introducción

La siguiente monografía es motivo del Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, en la que se intentará abordar de qué manera influye la presencia de los adultos que rodean a un niño en la etapa de formación del fútbol infantil. Con la intención de cumplir con dicho objetivo, se optó por abarcar las figuras referentes consideradas de mayor relevancia en este periodo, los tutores y los entrenadores.

Para lograr un abarcamiento completo de la temática se comenzó por introducir la concepción de juego y la relevancia que cobra el mismo en la etapa infantil, para luego adentrarse en lo puramente deportivo sin olvidar el vínculo que existe entre ambos, ya que el deporte en la infancia debe ser vivido como juego y esa es una de las principales ideas que se intenta dejar en claro en la extensión de la presente redacción.

Se abarcan desde la concepción de Smoll la presencia de los padres tanto dentro como fuera del terreno de juego y al entrenador como figura referente en la actividad deportiva, tomando también otros autores que permitieron ahondar en dichas interrogantes, otorgando la posibilidad de descubrir al mismo tiempo las formas en que la psicología podría intervenir en este ámbito, para lograr resultados positivos en el niño, deportivos y personales.

Para la resolución de las interrogantes, se tornó necesario reconocer las diferentes situaciones que podían aparecer entre los niños y estos adultos, destacando en principio que no todos los padres actúan de la misma manera en torno a las situaciones deportivas y que no todos los entrenadores comparten la misma capacitación para instruir a los menores en esta etapa de iniciación. Se intentó tener presentes las posibles causas de los diferentes comportamientos de los adultos que puedan afectar al niño deportista, presentando a la psicología deportiva como un medio para el abarcamiento de dichas formas de comportamiento que se considera podrían terminar por afectar el desempeño, la perspectiva y el vínculo que pueda construir el niño en torno al deporte.

Personalmente el interés verso en poder lograr un acercamiento a una realidad cada vez más presente en el mundo, especialmente a nivel local donde es muy escasa la información y el abordaje que se realiza, identificar de qué forma es posible que la psicología realice su aporte en este ámbito, tomándolo como un impulso para continuar investigando la manera en que la psicología puede lograr intervenir con su aporte para que el niño encuentre un completo bienestar en la actividad deportiva.

Durante la investigación se volvió un tanto dificultoso el hallazgo de información relativa a la posible intervención del psicólogo en lo que al fútbol infantil refiere, la información que mayormente fue encontrada se relaciona al deporte con adultos aunque son técnicas que de ser adaptadas y abordadas correctamente, permitiendo la participación también de los adultos mencionados, pueden generar consecuencias favorecedoras en el desarrollo de los niños que inician desde muy temprana edad y pasan gran parte de su infancia vinculándose con el deporte.

## Deporte como juego

En relación al juego la UNESCO señala que “No hay que extrañarse de que el juego, espacio acotado por la sociedad para que puedan desahogarse libremente las fuerzas reprimidas por ella, constituya a la vez una válvula de seguridad vital y una verdadera institución educativa espontánea.” (1980, p. 14)

El juego se reconoce como una actividad natural y espontánea en principio, que tiene carácter universal, ya que puede ser desarrollada por todo tipo de persona sin discriminación de edad, etnia o clase social. Es una actividad que no necesita enseñanza previa y que se encuentra presente incluso en los animales.

Cabe destacar en esta línea, que el juego acompaña las distintas etapas evolutivas del sujeto, siendo así una de las pocas actividades que se pueden destacar como presentes a lo largo de la vida. En este sentido pierde el significado únicamente lúdico que se le pueda otorgar, ya que es en gran medida el responsable de sembrar los pilares de un desarrollo exitoso en el individuo, tanto físico como psicológico.

Delgado (2011) en su material *El juego infantil y su metodología* define al juego como poseedor de las siguientes características (p. 6-7):

- Actividad voluntaria y libre.
- Se da lugar dentro de límites espaciales y temporales.
- Es una actividad “autotélica” cuya finalidad es el placer. Produce bienestar y satisfacción.
- Es universal e innato, ya que se encuentra presente en todas las culturas y se realiza de forma natural.
- Es necesario, puesto que es la forma que el niño adopta para adaptarse a su entorno.
- Es activo, implica un esfuerzo. Al jugar se realizan varias acciones de forma simultánea, físicas y cognitivas.
- Tiene importancia para el niño, se involucra concentración y esfuerzo. Se puede decir que el juego para el niño es tan importante como para el adulto su trabajo.
- Le permite al niño descubrir entre otras cosas sus gustos y preferencias, al igual que permite que exprese sentimientos.
- Es la actividad más importante de la infancia por ser el principal motor del desarrollo.
- Estimula la interacción social, el relacionamiento y la comunicación con otros niños y adultos.

Luego de las ya mencionadas características y haciendo énfasis en el “peso” que el juego tiene sobre el desarrollo del niño, se puede decir que la estimulación aparece desde dos grandes vertientes. Por un lado, se da un desarrollo a nivel físico, a través de la actividad motora que se pone en práctica, y por otro lado aparece la estimulación de las funciones cerebrales, todo esto dependiendo del tipo de juego por el que se esté optando. Es así que esta actividad aparece como la principal responsable de la evolución de la psicomotricidad, el lenguaje, las funciones cognitivas, y la socialización. Tal como se afirma desde la perspectiva de la psicología evolutiva, el acto de jugar está relacionado con aspectos como lo afectivo, lo cognitivo y lo socio-cultural.

Desde la perspectiva de Flinchun (1988), se toma en cuenta que el aprendizaje más significativo de un sujeto se da desde el nacimiento hasta los 8 años aproximadamente, representando el 80% del aprendizaje individual. Se puede confirmar con dicho estudio la importancia que tiene el juego en el desarrollo humano. Es el principal nexo que el infante tiene con el contexto que lo rodea, el niño a partir de la fantasía que involucra el jugar va construyendo su realidad de acuerdo al entorno, por este motivo se dice una actividad necesaria para la preparación hacia una vida adulta (Meneses y Monge, 2001, p. 114).

Tiene las características de ser una actividad que se realiza por voluntad propia, con fines de diversión y se ubica en el grupo de las actividades libres, diferenciándose así de las actividades que se asocian a las exigencias, como lo es el trabajo. Permite la distracción a la vez que aporta en gran medida al aprendizaje, donde también juegan un papel importante los valores morales que gracias a esta práctica se pueden adquirir.

Tal como se mencionó, el desarrollo ocupa un lugar protagónico y cabe destacar que en ocasiones dicho desarrollo depende del contexto en el que el menor se forma y de los adultos responsables que influyen en él. Son los tutores referentes quienes dan lugar o no a que este desarrollo se manifieste de manera favorable, aquí se origina la responsabilidad del adulto ya que debería permitir desde el inicio que el niño elija con que juego prefiere involucrarse de acuerdo a sus gustos e intereses.

Piaget, respecto a esta temática, reconoce la importancia de los aspectos biológicos propios de cada sujeto y la historia que construye en un contexto determinado, tomándolo como posibilitador del desarrollo. Desde sus estudios se enfoca en el desarrollo cognitivo puntualmente y en estructuras mentales vinculadas al conocimiento. Plantea la formación del niño viéndolo en primera instancia como un ser individual, para luego tenerlo en cuenta como un ser social. Considera el medio y lo social como fundamental y necesario para la



construcción del sujeto y de su conocimiento. Según este autor en el niño se va despertando interés por conocer cada vez más el contexto que lo rodea, interés que estará presente en mayor o en menor medida dependiendo de la franja etaria en la que se encuentre, es por esto que para presentar su teoría del desarrollo cognitivo divide las etapas o estadios por edades (Delgado Linares, 2011, p. 13).

- Estadio sensorio-motor. Esta etapa ocurre desde el nacimiento hasta los dos años aproximadamente, en esta etapa el niño aún no logra distinguirse como separado del medio, puede recibir estímulos del mismo aunque sólo ofrece respuestas limitadas como las respuestas reflejo. Es el momento donde comienza a desarrollarse el juego como medio para conocer, aparece en forma de repetición de conductas que le genera placer.
- Estadio preoperacional. Esta etapa transcurre desde los 2 hasta los 7 años aproximadamente. Comienza a aparecer el lenguaje, se hace posible representar con símbolos lo que se percibe del medio. En el contexto de juego se van adquiriendo distintos roles, además de que también aparecen los dibujos como formas de expresión.
- Estadio de operaciones concretas. Es la etapa que se lleva a cabo desde los 7 a los 11 años aproximadamente. Al estar ya en la etapa escolar aparece la posibilidad de reflexión acerca de los acontecimientos y vivencias que perciben del ambiente. Ya no se limitan a realizar un juicio únicamente por la apariencia de las cosas sino que además utilizan la lógica, el análisis y las operaciones mentales. Están en condiciones gracias a estas cualidades, de optar por juegos reglados.
- Estadio de operaciones formales. La presente etapa que aparece desde los 11 años en adelante. Comienzan a poder pensar de forma reflexiva y a resolver de igual manera problemas de lógica, factores que permiten que participen de juegos aún más complejos que requieran solución de problemas de forma rápida.

Respecto a los mencionados estadios, Piaget señala que cuando el niño comienza a transitar alguno de ellos es imposible retroceder, al igual que no es posible saltarse alguna etapa o modificar el orden de las mismas durante el desarrollo. Las edades si pueden variar dependiendo del niño y justamente de los factores que el autor ve como imprescindibles en el desarrollo (el medio y las características genéticas), pero más allá de estas variables siempre le otorga un importante posicionamiento al juego, colocándolo como una poderosa herramienta de aprendizaje y de relacionamiento con el entorno.

Etimológicamente la palabra juego proviene del latín *Ludus* que significa jugar, desde su origen está vinculado con la palabra escuela, enseñanza, aunque por otro lado refiere a las reglas que pueden guiar un juego, las pautas (Amorín, 2009, p. 40).

Como se puede ver también en la definición que proporciona *La Real Academia Española* (RAE, 2017), el juego se toma como: 1) Acción y efecto de jugar por entretenimiento. 2) Ejercicio recreativo o de competición sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde.

Teniendo en cuenta la óptica de Piaget, su origen etimológico y la definición más reciente de la RAE, se puede decir que se hace énfasis en las dos ideas consideradas las más importantes en el comienzo del desarrollo de estas líneas para explicar el juego. En un extremo, la relevancia del aprendizaje y el entretenimiento como principales características del y en segunda instancia lo relativo a la competencia y el juego con reglas. Es a partir de esta segunda mirada, teniendo en cuenta las bases y la función principal del juego en la primera infancia, que se considera oportuno instalar en esta redacción al deporte como un tipo de juego.

## Iniciación deportiva

La palabra deporte es utilizada de forma indiferente cuando de actividad física se trata. Es aquel proceso en el que se encuentran movimientos humanos, competencia, actividad física, recreación y juego, impulsadas por expresiones sociales (Acosta, 2012, p. 58).

Es una actividad realizada fundamentalmente por el ser humano, que surge por la necesidad psíquica, biológica y espiritual que tuvo el hombre a lo largo de la historia por evolucionar y lograr un mayor desarrollo de sus facultades.

Al tomarlo como un tipo de juego es también un gran instrumento educativo, aunque el mismo puede variar dependiendo del contexto en el que se desarrolle, es posible en este sentido adaptarlo y modificarlo en función de las condiciones del individuo.

En lo que tiene que ver con el deporte de iniciación se considera que el aprendizaje se podría obtener en principio gracias al relacionamiento del niño con sus pares, el compañerismo y el espíritu de cooperación para cumplir con un mismo objetivo. Se va despertando el interés por superarse e intentar resolver conflictos, además de ir teniendo presente las reglas que enmarcan el juego. Son aspectos que luego de adquiridos van a ser utilizados y puestos en práctica en la vida adulta identificándose como valores.

## Definición

José Hernández Moreno, Castro Núñez, Cruz Cabrera, Gil Sánchez, Guerra Brito, Quiroga Escudero & Rodríguez Ribas (2000), definen a la iniciación deportiva como un proceso de evolución en el que se ponen en manifiesto la enseñanza y el aprendizaje, un ida y vuelta en el que la persona va asimilando conocimiento que más tarde le van a permitir practicar el deporte de forma eficaz. Según estos autores, este proceso nace con el primer contacto que el individuo tiene con el deporte hasta que se encuentra en condiciones de ejecutarlo reuniendo la técnica, la práctica y el reglamento, tomando esto como base para realizar deporte de forma correcta (González, García, Contreras, Sánchez, 2009, p. 15)

Según González, García, Contreras, Sánchez (2009), son tres los factores que cobran protagonismo en el deporte.

En primera instancia mencionan al **sujeto**. En relación a éste se destaca la condición física, el estado de salud, la etapa evolutiva y edad en la que se encuentre como factores a tener en cuenta a la hora de realizar una actividad deportiva. Al igual que su personalidad y la experiencia previa en el deporte, la motivación que la misma le despierte y la capacidad que tenga para poder aprender de nuevas experiencias.

En cuanto al factor **deporte**, establece que el mismo depende del tipo de actividad que se vaya a realizar, si la persona se define como apta o no para desempeñarse en el mismo, tomando como referencias las características ya mencionadas respecto al sujeto.

El **contexto** es otro de los elementos a tener en cuenta a la hora de hablar de actividades deportivas, ya que el deporte tiene influencia en la sociedad y la sociedad en el. La elección deportiva que un sujeto realice, muchas veces depende de las facilidades o dificultades que le proporcione el medio.

Según González et al. (2009), el periodo en que usualmente aparece la iniciación deportiva es en torno a los seis a catorce años aproximadamente, pudiendo variar dependiendo del desarrollo personal de cada niño. Afirman, que en esta etapa aparecen también procesos de aprendizaje, desarrollo y perfeccionamiento, y teniendo estos aspectos como base, es que aparece en última instancia el periodo de especialización donde el individuo ya logró afianzar los conocimientos adquiridos.

En relación a esto, varios autores coinciden en la existencia de tres etapas:

- Etapa de formación básica, donde aparecen aprendizajes previos a la actividad deportiva que la persona pueda traer consigo y que le permita comenzar con la nueva actividad.
- Etapa de formación específica donde priman las nuevas experiencias que se están adquiriendo gracias a la actividad realizada actualmente. Se van interiorizando nuevos conocimientos
- Etapa de perfeccionamiento deportivo es donde ya mucho de los conocimientos ya están asimilados. Es el final del proceso donde se espera se logre un perfeccionamiento en las prácticas.

Desde estas ópticas, se puede aclarar que el proceso de iniciación deportiva se origina cuando comienza a aparecer la acción pedagógica. El aprendizaje surge naturalmente a partir de la actividad realizada, actividad que como señaló Hernández Moreno et al. (2000) da lugar a la especialización gracias a la evolución de la práctica constante. Por lo tanto la iniciación deportiva no aparece con la mera práctica deportiva, sino cuando se comienza a obtener un aprendizaje por este medio.

## Deporte

El deporte según Parlebas (2001) es un conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición, la cual socialmente es llamada juego o deporte, con un carácter institucional organizado por reglas. (Acosta,2012, p. 60)

Tal como se mencionó anteriormente, el deporte entra en la categoría de juego, tiene las mismas finalidades y consecuencias, aunque hay características que los diferencian como el tener un carácter competitivo y el estar regido por una institución.

A decir de Castejón (2001), el deporte puede estar constituido por varios factores, pero hay algunos de estos que los señala como básicos, entre ellos menciona la actividad motriz, la competición, las reglas y la institucionalización.

La actividad motriz va a depender en gran medida del juego que se está poniendo en práctica, la cantidad y el tipo de exigencia física que éste requiera. Con respecto al factor competición, señala que el deporte exige de por sí un grado de competición, lo que lo hace diferente a otros tipos de juegos. Desde este punto de vista, establece que los efectos que genere en la persona dependen de cómo se manejen dichas características. Si se tiene conciencia y un buen control de este factor probablemente genere consecuencias positivas que se transformen en superación personal, si esto no ocurre pasa a transformarse en una actividad que no ofrece ningún tipo de beneficio ni enseñanza al niño.

En cuanto a las reglas, se refieren a ellas como necesarias para obtener un control y una organización sobre el juego y para mantener la actividad realizándose dentro de ciertos parámetros que deben ser respetados. El conocimiento de la existencia de las reglas le otorga al sujeto la posibilidad de optar por la aceptación de las mismas, para lograr un buen juego organizado con buenos resultados más allá de el triunfo o la derrota, u optar por no acatar las normas lo que desencadenaría en una sanción.

En último lugar señala la institucionalización como un medio que tiene muchas veces el deporte para que se respeten las reglas del juego, regular el mismo y la competición. En muchas otras ocasiones es la forma que tiene el deporte de obtener un alcance a nivel social.

En innumerables casos, se hace visible una realidad en la que el deporte de iniciación le resta importancia a la responsabilidad que tiene una organización deportiva, frente a los aspectos formativos y educativos. El foco de atención es colocado en las instituciones y en cumplir con los fines que se establecen, como lo son por ejemplo, lograr un buen rendimiento para obtener como consecuencia resultados positivos en las competencias.

Los objetivos de la actividad deportiva varían en relación al medio aunque se considera que estos deberían de ser los mismos en cualquier ámbito. El bienestar del niño deportista debería de estar por encima de cualquier interés, aunque en ocasiones esto no ocurre. En el ámbito educativo el principal interés del deporte es lograr un fin pedagógico, pero en los clubes deportivos este objetivo se transforma muchas veces y se torna secundario.

Debido a sus características, quizás desde algún punto de vista se pueda ver como lógico que un club tenga como principal interés a la competición o simplemente a la realización de actividad física, pero en el caso de esta monografía donde se hace referencia a la infancia como etapa de plena formación, es imprescindible aclarar que es de vital importancia tener en cuenta a la niñez como la etapas de mayor vulnerabilidad en la vida de una persona, en la que tanto a nivel deportivo como fuera de este, se deben brindar cuidados especiales para hacer posible un buen desarrollo físico y psicológico.

Cada etapa de la formación deportiva de un niño, debe ser trabajada con la mayor dedicación y profesionalismo posible de parte de los entrenadores, y con el mayor soporte posible por parte de los adultos tutores, ya que cada etapa es la base de la siguiente. El niño debería tener las herramientas necesarias para poder explorar las aristas del juego al que se dedica y entenderlo, para que hagan posibles el aprendizaje y la diversión simultáneamente.

## **Triángulo deportivo**

Citados en el material de Lorenzo y Bohórquez (2011), hay autores que presentan algunas teorías identificando quienes serían las principales influencias del niño en el ámbito deportivo

Ortín (2009), en relación a esto plantea la existencia de un “cuadrado deportivo”, en el que destaca al entrenador, los profesores/as y los compañeros. En dicha teoría se ubica a las figuras paternas como centro, se los presenta como agentes determinantes del desarrollo deportivo del niño y como influyentes del resto de los actores.

Desde la perspectiva del mencionado autor, se destaca también la influencia de los compañeros y del profesor, se le otorga importancia a los pares del deportista con quienes comparte su cotidianeidad, experiencias y emociones, ya que es de quienes seguramente en muchas ocasiones, el deportista va a conseguir el apoyo inmediato, puesto que con seguridad experimenten similares vivencias respecto a un mismo hecho deportivo. Incluye

de igual forma al profesor, quien en este caso representaría la función del entrenador y sería el responsable de dirigir las actividades.

Otro de los autores que hace referencia a esta temática es Dosil (2008), quien destaca un “pentágono deportivo” en el que coloca al jugador, el entrenador, los directivos, los árbitros y los padres, todos éstos como influyentes en el desarrollo deportivo de los jugadores, pero a diferencia de la teoría anterior se los coloca en un mismo nivel de jerarquía.

Smoll (1991), por su parte identifica un “triángulo deportivo” en el que aparecen como principales actores los jugadores, los padres y los entrenadores, todos con características y funciones disímiles que conjuntamente hacen a la formación del deportista en desarrollo.

Teniendo en cuenta estas tres teorías, se puede afirmar que los actores que se consideran de mayor influencia y que se repiten en los mencionados modelos son los padres y los entrenadores aparte de los propios deportistas. Por dicho motivo es que se optará por tomar como modelo de referencia el propuesto por Smoll. Es imprescindible no olvidar que todos los actores que se mencionan en estas teorías y las personas que cobran presencia en el ámbito de la formación deportiva tienen en algún momento, en mayor o en menor medida alguna influencia preponderante en la misma, más se puede decir que en este caso el “triángulo deportivo” detalla los personajes considerados elementales para cumplir con el objetivo del desarrollo de las presente monografía.

Para la presentación del “triángulo deportivo” en primera instancia se considera adecuado presentar al personaje central, gracias al cual los actores secundarios cobran vida. Quienes deben ser tomados como centro a la hora de implementar cualquier planificación en relación al deporte de iniciación. Tanto la institución bajo la cual se ampara el deporte infantil como los adultos que allí participan, deben de considerar como eje central al grupo de niños practicantes de dicho deporte y cada gestión que se realiza debería ser en pos del bienestar de los menores.

Es por esa razón que se puede decir que los beneficios que el niño pueda extraer del deporte, dependen exclusivamente de la buena organización y articulación que puedan lograr los adultos que intervienen en la planificación.

Para cumplir con este objetivo, es necesario en primer lugar, que los adultos responsables tengan en claro el objetivo por el cual trabajan, para poder lograr brindar las herramientas correctas que les permitan a los niños disfrutar del deporte que realizan. Que lo tengan presente sin olvidar su característica de juego y que lo practiquen como tal, a pesar de que

en el mismo también esté implicada la actividad física y que además esté reglado por una institución determinada que lo regula.

Dentro de esta estructura, el niño va a ir adquiriendo aspectos formativos determinantes para su vida. En lo relativo al juego, se considera necesario que pueda ubicarse dentro de un equipo, que acate las reglas del juego y que pueda cumplir con el rol que se le asigna en función de su desempeño. De la mano de esta idea es importante remarcar, que lo más redituable es que el deportista no se limite a cumplir con la tarea asignada dentro del equipo, siguiendo al pie de la letra en este caso las instrucciones del entrenador, el objetivo a cumplir sería que la formación deportiva en su desarrollo debe permitirle al niño poder adaptarse a nuevas situaciones, adquirir flexibilidad y ser capaz de resolver conflictos que se le puedan presentar, son situaciones puntuales que nacen en la cotidianeidad deportiva y que conlleva grandes aportes al desarrollo global del sujeto.

Es absolutamente necesario, antes que nada, que el niño se encuentre motivado al realizar cualquier actividad deportiva. Según Smoll, en el proceso de desarrollo inciden factores motivacionales como lo son las metas que se pretenden alcanzar, la personalidad y los intereses entre otros, y por otro lado inciden factores situacionales los cuales dependen de lo que se esté viviendo en relación a una situación puntual, como los triunfos o derrotas que puede obtener el equipo, las condiciones de infraestructura donde se practica deporte o la forma de actuar del entrenador.

Retomando la idea del “triángulo deportivo” se hace necesario mencionar a la familia, más precisamente los padres como el segundo soporte más importante de este tripode.

Tal como se mencionó desde la perspectiva evolutiva del deporte, el juego es una actividad salpicada por lo socio-cultural, guiada por sus costumbres, pautada por la realidad en la que el niño se encuentre. Aquí es donde resulta imprescindible la inclusión de la figura de los padres. Más allá del juego, el niño se desarrolla y va conformando su evolución inmerso en una sociedad en la que su principal nexos con ella son sus figuras paternas, los encargados de transmitir valores, costumbres, formas de relacionamiento desde los aprendizajes que fueron adquiriendo a lo largo de sus vidas.

En última instancia pero no menos importante aparece el entrenador como otra de las figuras de relevancia en este triángulo planteado por Smoll. En relación a esta figura, el autor establece que se deben entrenar a los deportistas en formación teniendo en cuenta la técnica, la táctica y la preparación física principalmente. De acuerdo a lo que se propone en la teoría del autor, el entrenador a cargo debería con una correcta intervención, poder lograr tanto un desarrollo físico como motriz, sin olvidar fomentar el desarrollo de la confianza



personal del niño con el fin de que éste adquiriera valores, pueda reflexionar sobre las distintas situaciones a las que se pueda enfrentar y a sus formas de desenvolverse en las mismas.

Es necesario para poder cumplir con estos objetivos, que el entrenador cuente con una formación adecuada y completa, con facultades de liderazgo, que se encuentre interesado por la tarea que realiza y que encuentre motivación en ella también. Se considera elemental que sepa lograr un buen manejo de las situaciones y en la resolución de conflictos que puedan surgir en los ámbitos deportivos, teniendo en cuenta que es una figura de referencia para el grupo de niños que tenga a cargo. Debido al rol que cumple dentro de la institución, es de suma importancia que sea capaz de realizar autocríticas para mejorar su participación y contar con habilidades para la comunicación al momento de recibir o brindar algún tipo de información, siempre teniendo en mente que su principal objetivo debe ser lograr el bienestar de los deportistas que en este proceso van a ir adquiriendo valores y modelos. Los mismos van a tener un peso significativo en la formación del individuo así como también en la de los padres.

## **Fútbol base o de iniciación**

Sans y Fratarolla (2000), afirman que el fútbol base es un proceso formativo en el que el objetivo principal debería ser que los niños que lo practican logren ir interiorizando las características básicas del fútbol para luego dominarlas. Según estos autores, son los procesos que ocurren mientras se busca alcanzar el profesionalismo (Vegas, Cipriano y Pino, 2012, p. 21).

En estas primeras etapas de formación tal como señala Wein (1995), es necesario que el deporte acompañe el desarrollo del niño, que se adapte a sus capacidades tomando en cuenta la etapa evolutiva y la edad que el mismo esté transitando. Desde su perspectiva, el menor logra comenzar su proceso de aprendizaje en relación al juego en el momento en que las exigencias que aparecen en la competencia van acorde a las capacidades psicológicas y motrices que el jugador posea, no sería conveniente exigir al deportista más de lo que puede acatar su capacidad, ya que si esto ocurre no habría como resultado una experiencia de aprendizaje si no una experiencia negativa que podría tener consecuencias en su desarrollo (Vegas, Cipriano y Pino, 2012, p. 25)

El fútbol base visto desde el punto de vista del deporte de iniciación, también es un tipo de actividad física que al igual que cualquier otra tiene como consecuencia múltiples aprendizajes, si éste es manejado de la manera correcta y organizado para el beneficio de quienes lo practican. Para lograr cumplir con dicho objetivo es necesario que se respeten ciertas características que tiene el deporte en la infancia y características que están presentes en el fútbol como deporte competitivo. En primera instancia y como se ha mencionado a priori, el fútbol infantil debe tenerse presente en los adultos como un juego para el infante y fomentarlo como tal para que sean posibles los buenos resultados en la formación del deportista.

Antes de continuar se hace necesario señalar las diferencias entre el fútbol infantil y el de adultos, planteada por Rusca (1999), ya que en ocasiones el motivo del fracaso deportivo o la falta de motivación ocurre por la aplicación de programaciones diseñadas para adultos que no aplican en la realidad deportiva de niños (Pacheco, 2004, p. 20). Según las características que Pacheco (2004) cita, el fútbol infantil se caracteriza por tener como objetivo la formación de los niños como futuros futbolistas, en este aspecto se asemeja bastante a los objetivos del medio educativo. Al igual que la escuela tiene como principal interés formar futuros ciudadanos, los clubes deportivos pretenden formar a futuros deportistas que puedan ser parte de equipos de adultos. En la adultez la prioridad ya no es

la individualidad, sino el lograr un alto rendimiento deportivo y buenos resultados como equipo.

Otras de las características que el autor señala es que el fútbol base es visto como una actividad de juego antes que deportiva, donde se valoriza el aprendizaje que el niño pueda extraer de este, mientras que el fútbol en el adultos es visto mayormente como un deporte de competición.

En los niños se pretende lograr una enseñanza por parte de los entrenadores quienes deberían ser preparados además como educadores, mientras que en el otro extremo, en el caso de los adultos lo que se prioriza es el alto rendimiento.

Tal como afirma Oscar Orlando Albornoz (s.f), el principal interés de los entrenadores, dirigentes y padres debería ser poder generar en los niños el hábito del deporte, una práctica cotidiana que le genere bienestar y que su práctica pueda volverse una costumbre a lo largo de la vida del sujeto.

Continuando con la perspectiva del mencionado autor se considera que es el entrenador el principal responsable en adaptar el juego a las condiciones de los deportistas en desarrollo. En el campo de juego, es importante darle la libertad al niño de que disfrute abiertamente de la actividad dando lugar así al desarrollo de sus capacidades como jugador, para esto es necesario que el entrenador no encasille al niños siempre en la misma posición dentro del juego. Acudiendo a este tipo de organización se considera que al niño se le facilitará el hecho de descubrir por sus propios medios sus gustos, donde se adapta mejor o en qué posicionamiento se siente más cómodo dentro del equipo. Con este acto se incrementa en el niño el aprendizajes y le otorga a la vez un lugar de importancia donde el principal interés no es la competencia si no por el contrario su bienestar. De la mano de este proceso el jugador tiene que ir incorporando y entendiendo la lógica del juego, las reglas, la dinámica de ataque, defensa y la competencia, que son factores que también aportan a su aprendizaje pero es de suma importancia no permitir que las mismas ocupen el primer lugar de prioridades en la organización de un club deportivo. Esto en el juego profesional de alto rendimiento ya no se tiene en cuenta puesto que el jugador ya paso por esta etapa de adquisición de conocimientos, ya tiene un puesto asignado en el que se considera se desempeña mejor y puede adaptarse cómodamente.

Además de adaptar los objetivos del juego en pos del beneficio de los jugadores, se debe mencionar que también se torna elemental tener en cuenta las condiciones de infraestructura como lo son por ejemplo el campo de juego. En relación a eso se considera que tanto el tamaño del campo de juego como el de los arcos debe ser adaptado, al igual que el tiempo de duración de los partidos. Por razones físicas que resultan obvias, el niño

no puede jugar al nivel de un adulto, lo que generaría graves consecuencias tanto físicas como psicológicas si se hiciera. Lo correcto en estos casos es adaptar la infraestructura en función de la edad y la experiencia previa del niño, permitiéndole lograr una progresiva evolución técnica y táctica en relación al juego.

Rui Pacheco (2004) se refiere a estas temáticas pero tomando como referencia al fútbol base en Portugal, el cual tiene características muy similares a las que se presentan en el fútbol infantil de Uruguay.

En Uruguay el fútbol de iniciación está regulado por ONFI (Organización Nacional de Fútbol Infantil), donde se encuentran registrados 598 clubes, divididos en 62 ligas en las que participan cerca de 61.000 niños de todo el país de entre los 6 y los 13 años.

En lo referente al fútbol infantil en Uruguay no abunda información pero es de público conocimiento y teniendo en cuenta las cifras que maneja ONFI, que es un deporte de gran reconocimiento y peso social, y que se comienza a realizar cada vez a más temprana edad. Tomando como ejemplo lo que planteó Pacheco no son factores que únicamente estén presentes en Uruguay o en países tercermundistas. Según los estudios de este autor, en múltiples ocasiones ocurre que son mínimos o nulos los presupuestos disponibles para invertir en la formación deportiva de los niños y por lo tanto las condiciones de infraestructura y la capacitación de entrenadores y directivos no son las apropiadas para llevar adelante una organización deportiva de la forma adecuada. La falta de presupuesto que desencadena a la vez falta de formación a las autoridades de las instituciones repercute al mismo tiempo en la formación de los niños a los que se les suele exigir al mismo nivel que a un adulto que practica el mismo deporte, no se realizan programaciones para las actividades ni se resaltan objetivos. No hay un buen acompañamiento por parte de los padres muchas veces, provocado por la falta de información por parte de la institución y tampoco se hacen presentes equipos médicos ni psicológicos que respalden los procesos formativos de los equipos.

## Psicología del deporte

En relación a lo que se señala en la distinta bibliografía referente a la psicología del deporte, se destaca que es un área que ha ido adquiriendo relevancia hace no mucho tiempo. Tanto la psicología del deporte como de la actividad física han tardado en ser reconocidas parte de las ciencias del deporte.

Tal como hace referencia Salazar (2008), la psicología deportiva se encarga de tomar en cuenta y analizar los aspectos psicológicos que se ponen en juego y que pueden llegar a afectar tanto positiva como negativamente a un sujeto a la hora de desempeñar alguna tarea deportiva o física (Sánchez y León, 2012, p. 192). El interés de los profesionales responsable de la formación del deportista no debe limitarse, según la definición a la que apunta este autor, a observar el desempeño del sujeto, sino que lo que enriquece la intervención es tener en cuenta de manera equivalente tanto los factores internos como externos al ambiente deportivo. Por lo tanto, según estos criterios la mirada de la psicología deportiva debe contemplar todo factor que pueda llegar a surgir en el entorno en el que el individuo se maneja y que pueda incidir decisivamente en el desempeño del mismo.

Desde el punto de vista de Linares (2001), la intervención de un profesional en psicología debe de colocarse como un factor más en la preparación y formación deportiva de un individuo, en el mismo nivel de importancia en el que se coloca al entrenador al enfocarse en aspectos físicos y técnicos. Debe de buscarse la integridad de la persona atendiendo a todos los aspectos que se consideran determinantes para su correcta formación y desarrollo. Al igual que el entrenador, en los deportes de alto rendimiento, se enfoca en lograr resultados positivos en torno a la técnica, táctica y estrategias, el psicólogo deportivo por su parte busca atender la salud mental, que se estima debe de ser atendida desde los comienzos formativos deportivos de cualquier individuo.

Linares (2001) afirma que:

...el psicólogo puede aportar conocimientos para que los hombres desarrollen sus aptitudes y actitudes individuales, y satisfagan sus necesidades sociales, como también elevar su voz para que la finalidad del deporte no sea distorsionada y existan normas y tratos, que propendan a la salud física y mental de los deportistas.

(p. 31)

El fútbol es uno de los deporte que a nivel nacional cobra mayor protagonismo y por esta razón se considera que debería tener presente las mencionadas formas de abordaje. Como se ha mencionado, es una actividad compartida que en la actualidad ocupa un lugar preponderante en la sociedad, un importante lugar de popularidad tanto en Uruguay como en muchos otros países alrededor del mundo. Existen innumerables presiones y prejuicios de cómo se espera que actúe una deportista en relación a este deporte y son aspectos que ya se ven presentes desde los inicios de la formación deportiva, que muchas veces no influyen de la mejor manera en el desempeño. Son actitudes que muchas veces adoptan los adultos y que terminan por desdibujar la intencionalidad principal del fútbol infantil. Por este motivo se considera indispensable que la psicología deportiva se haga presente mucho antes de que el deportista alcance su desempeño deportivo como adulto.

De la mano del desarrollo físico se va forjando también el desarrollo de la personalidad del sujeto que también se ve reflejada en actitudes y formas de actuar que adopta el deportista en las distintas circunstancias de juego. Es así, que como ya se destacó en líneas anteriores, no se pueden olvidar las etapas evolutivas para planificar la intervención en los grupos deportivos, la forma más adecuada en estos casos es lograr que exista una continuidad de las intervenciones profesionales, que permitan al deportista disfrutar del juego y gozar de salud mental, un acompañamiento que debe estar presente hasta llegar a la adultez, si se pretenden lograr buenos resultados.

Las formas en las que puede participar un psicólogo en este ámbito puede ser desde diferentes vertientes, por ejemplo trabajando en conjunto con el propio deportista, el entrenador, el equipo o incluso el cuerpo técnico. De igual manera puede abarcar fenómenos como la presión ambiental, la falta de motivación, tolerancia al fracaso, etc. Es teniendo en cuenta las anteriores problemáticas que para tratar de prevenirlas o de sobrellevarlas de la mejor manera, se considera que hay aspectos que deben ser abordados desde los inicios deportivos de cualquier sujeto, que si bien en la actualidad son abordados generalmente en formativas de fútbol o en el ámbito profesional se estiman pueden ser sumamente beneficiosos para el desarrollo en caso de ser manejados desde los comienzos en la infancia. Estos aspectos a los que hace referencia Linares (p 34) son:

**Concentración.** Tiene que ver con el foco atencional que en determinado momento debe de tener presente el deportista. Foco que puede ir modificándose de acuerdo a las circunstancias y el individuo debe de estar capacitado para adaptarse a dichos cambios sin perder su concentración en el mismo.

**Motivación.** El deportista debe de ser capaz de mantener intacta su motivación dejando por fuera los factores que puedan estar condicionando su desempeño desde su entorno.

**Actitud.** Refiere a la manera en la que el deportista se posiciona respecto al deporte, la disposición de ánimo que se va a ver reflejada en la forma en la que actúe dentro del campo de juego.

**Activación.** Factor que está relacionado con el estado de alerta que puede llegar a adquirir el deportista, y de allí la posibilidad de respuesta que puede alcanzar ante los estímulos cambiantes que aparecen en el juego.

**Inteligencia.** En relación a este factor se considera que no es suficiente contar con buenas herramientas físicas para lograr buenos resultados deportivos, ya que la participación y competición se llevan a cabo con factores cerebrales que también se ponen en juego, por ese motivo debe de haber una estimulación cognitiva que acompañe el desempeño físico.

**Control cognitivo.** El deportista debe poder controlar internamente lo que pueda surgir del exterior y que provoque una desestabilización. Debe de interpretar estos hechos de tal forma que no distorsionen su estabilidad interior, lo cual le va a aportar también aprendizaje y crecimiento tanto deportivo como en su vida diaria.

**Control emocional.** Este aspecto es bastante similar al mencionado a priori más en este sentido lo que se pone en juego son las emociones que el exterior pueda despertar en el deportista, el objetivo es no permitir que las mismas influyan en su desempeño.

El psicólogo deportivo en este sentido, interviene con la finalidad de que las mencionadas cualidades sean explotadas y desarrolladas en su mayor exponente. Luego de que en primera instancia estas son enseñadas, de acuerdo a este objetivo el plan ideal consistiría en que el profesional de la psicología pueda realizar un trabajo y una planificación que sea conjunta con el cuerpo técnico para que dichas cualidades se puedan poner a prueba en las jornadas de entrenamiento y que de esta forma se afiancen en cada deportista, incorporándose a los aprendizajes de los mismos para que luego sean puestas en práctica de forma natural

Este sentido el psicólogo deportivo puede trabajar e intervenir formando parte de la institución deportiva o desde afuera de la misma, puede hacerlo también de forma individual o de forma interdisciplinaria interactuando con los profesionales médicos, entrenadores, preparador físico, con los que puede intercambiar historiales médicos para tratar lesiones por ejemplo. Cabe destacar que puede también intervenir como agente directo de cambio, actuando directamente sobre el deportista, llegando a un vínculo directo con el mismo, o como agente indirecto de cambio que se puede lograr ejerciendo una función pedagógica, intentando enseñar al grupo técnico y demás responsables para que actúen como detectores de aspectos psicológicos que deban de ser intervenidos. Si no se opta por

ninguna de las mencionadas opciones, existe la posibilidad en la que el psicólogo puede actuar desde una posición de asesoría, aunque desde esta postura es desde la cual tendría menos relacionamiento con los agentes que intervienen en el club deportivo y el conocimiento de los deportistas no sería del todo completo, ya que el profesional no se involucra completamente con dicha institución (Linares, 2001, p. 50).

La modalidad con la que se aborden dependerá mayoritariamente de los objetivos de la institución y que tan permeables están ante las intervenciones que el profesional considere correctas. En primer lugar es importante que se reconozca al fútbol como un deporte donde participan personas individuales, seres bio-psico-sociales que van construyéndose como personas a la vez que como deportistas y que por lo tanto no se pueden atender factores puramente deportivos como la técnica, la táctica olvidando el ser humano que vive en un medio social y es condicionado por este. La psicología aparece en este sentido con la intención de lograr grandes aportes mediante una articulación entre estos aspectos que afectan a un sujeto, priorizando su bienestar, no viendo al sujeto como un mero deportista, si no viendo al juego como factor importante en determinada etapa de la vida del sujeto pero reconociendolo como existente más allá de dicha actividad. De más está mencionar que siendo estos aspectos abordados de las forma correcta y completa garantizan al niño buenos resultados en su vida cotidiana y deportiva no olvidando que de igual forma garantizan un futuro próspero para la institución deportiva.



## Los padres en la formación deportiva

Tal como describen Gutiérrez y García (citado en Capetillo, 2006), la familia es el primer agente socializador y quién va a influir más directamente en la vida del niño. Lo que ésta se encargue de transmitir va a tener consecuencia en la formación de la identidad, el autoestima y la motivación que tenga el infante en relación al deporte. La actitud que ven en sus padres en la vida y en relación al deporte muchas veces es tomada como modelo y por lo tanto es reproducidos por estos niños que se encuentran en plena formación como sujeto social. Dichas figuras inciden poderosamente en lo personal, lo académico y en la forma de manejarse que tendrá el niño en la sociedad, son la principal figura de apego y de referencia que no se puede dejar de lado a la hora de hablar de la formación deportiva del infante ya que como se señalará más adelante, sin importar la cantidad de actores que vayan ocupando un lugar en la formación deportiva del niño, la figura de los padres es el pilar que determinará de qué manera el niño va a transitar esta etapa formativa y desde qué perspectiva verá esta práctica.

Continuando con la perspectiva de Smoll (1986) se describirán los posibles perfiles de padres que aparecen en los contextos deportivos (De la Vega Marcos, 2006, p. 3-5):

- Padre “entrenador” es quien interviene regularmente en aspectos relativos al deporte, cumple en alguna medida funciones que le competen al entrenador, conoce del deporte y opina del mismo lo que puede generar en el niño cierto grado de confusión ya que se tornará complicado distinguir qué rol cumple el entrenador y que rol cumple el padre en estos casos.
- Padre “hipercrítico” son los que exigen en demasía, teniendo muchas veces en mente objetivos que no son reales, siendo estos, aspectos que a largo plazo podrían generar una sobrecarga emocional en el niño y frustración por no poder cumplir con las expectativas marcadas por los tutores. Este tipo de comportamiento impide que el deportista pueda disfrutar de la actividad deportiva, perjudicando del mismo modo su rendimiento y generando la ilusión de que sus padres solo le brindaran su atención si es capaz de cumplir con sus demandas. Estos casos se ven muchas veces en los padres llamados “frustrados” quienes se considera exigen en sus hijos lograr objetivos que ellos no pudieron alcanzar. Del mismo modo sucede en los casos padres “estrellas” quienes lograron en algún momento el éxito deportivo y pretenden que sus hijos superen dichos logros.
- Padre “vociferante” es otro de los ejemplos que Smoll utiliza para referirse al padre que en la mayoría de las ocasiones se dirige con gritos e insultos a los individuos

que puedan aparecer en este contexto deportivo, siendo indiferente que sean del mismo equipo o del contrario. Este tipo de comportamiento es altamente perjudicial para el niño ya que como se mencionó anteriormente, los padres son el principal referente en la vida del infante y gracias a estos comportamientos por parte de los adultos el niño podría adquirir iguales costumbres. Son padres que de cierta forma se sienten con el derecho y el conocimiento para juzgar sobre el comportamiento de los demás.

- Padre “sobreprotector” es aquel que pretende cuidar al niño de cualquier peligro que pueda aparecer en la rutina deportiva. Son tipo de protecciones excesivas que no le permiten al niño disfrutar del deporte pensando en que algo malo le puede ocurrir.
- Padre “desinteresado” es el que no participa en las actividades deportivas de su hijo, no le atribuye la importancia necesaria para que el niño sienta un apoyo de parte de su familia, no se preocupa involucrarse activamente en la actividad ni en la institución, olvidando también que dicha actividad aporta en gran medida para la educación y desarrollo de ese niño.

Los padres deben ser conscientes desde el primer momento de el lugar de prioridad que ocupan en la vida de sus hijos y que esto no cambia en lo relativo a la actividad deportiva, la concepción que los tengan sobre este tema incide directamente en cómo los niños van a vivir el deporte en las etapas iniciales de sus vidas. La institución en la que se encuentren debe ser reconocido por los adultos responsables como un medio que los niños tienen para el aprendizaje no únicamente en el fútbol si no en la vida y aunque es una idea que ya se ha reiterado en el presente trabajo cabe destacar que carece de valor si no es reconocida por los adultos que rodean a un niño en plena formación futbolística y de su personalidad.

Se estima que los mejores resultados para el niño se lograrían si los padres le brindan la suficiente libertad para que sea capaz de elegir qué deporte prefiere realizar, dedican su atención a investigar el motivo por el cual el niño elige una determinada práctica deportiva y le proporcionan los medios para que pueda lograr ponerlo en práctica. Es importante de igual manera ayudar a que el niño se plantee objetivos realistas que pueda ir cumpliendo para sentirse motivado en el transcurso de su formación. Una vez inmerso en un equipo enseñarle que al ingresar adquiere un compromiso con el entrenador como autoridad referente y con sus compañeros, por ser perteneciente a un grupo en el que se comparte un objetivo. Se les debe permitir vivenciar la práctica libremente ya que gracias a esto lograra adquirir experiencias positivas y negativas que lo capacitaran para vivencias

venideras dentro y fuera del campo de juego. No se puede olvidar la relación de los padres con el entrenador, la cual es fundamental, la prioridad es el menor y se considera que los padres deben estar atentos a que el entrenador realice su labor correctamente, intentando de igual manera entablar una relación cordial que permita en caso de ser necesario intercambiar pareceres pero siempre respetando y diferenciando ambos roles (De La Vega Marcos, 2006, p. 5)

La prioridad debe estar en lograr un equilibrio que tenga como fin lograr el bienestar de los niños que participan de la actividad deportiva, que puedan disfrutar abiertamente del deporte y que logren sacar el mayor provecho posible del mismo. El futuro desempeño que tenga el individuo en su adultez como deportista va a depender de múltiples factores. Además de su entorno familiar, el contexto social en el que se encuentra y el ambiente que lo rodea son aspectos que también inciden y que deben ser favorables para que el sujeto logre buenos resultados a largo plazo.

Cabe aclarar en relación a lo mencionado, que es de fundamental importancia la presencia del padre y la madre en cualquier actividad que realice una persona en su infancia, aunque en ocasiones se puede observar especialmente en relación a los juegos de competición, que la presencia de estos adultos no es del todo beneficiosa para el niño, ya que ejercen presión o presentan actitudes que terminan por perjudicar el desempeño y el disfrute del deportista. Por estos motivos es que puede tornarse dificultoso para las autoridades de la institución implantar límites que determinen hasta dónde sería oportuna la intervención de los padres. Es allí donde la actuación del entrenador se hace necesaria siempre teniendo en cuenta la presencia de los padres pero siendo capaz de instaurar límites que diferencian el rol de los mismos con los profesionales que dirigen la institución deportiva. Es importante destacar de igual forma, que los adultos no siempre son un obstáculo en el programa deportivo y de ser así es responsabilidad de la institución intentar revertir la situación, colocar a un lado los prejuicios que se pueden formar en torno a las figuras paternas y reconocer la importancia del beneficio que sus presencias les generan a los deportistas en formación.

## Posibles intervenciones desde la psicología

Según Guillén (2010):

El principal objetivo de la intervención con padres es desarrollar actitudes en quienes las carezcan o las tengan poco desarrolladas, relacionadas con el proceso de acompañamiento a sus hijos en el proceso de formación deportiva, a la par de generar un conocimiento claro y preciso del proceso formativo, por un lado, y las implicaciones que su labor como padres tienen en el acompañamiento a sus hijos, por el otro (p.131)

Desde algunas perspectivas puede ser difícil creer que con la intervención psicológica en los padres se pueden generar efectos favorables para los niños que se inician en el fútbol. Si no se está inmerso en estos contextos se torna complicado creer que para un niño, un juego pueda generar tantas consecuencias en su desarrollo. Es una idea que muchas veces, aun siendo parte de estas actividades, las personas no colocan al niño en el lugar de importancia que corresponde y en gran medida es por la falta de información al respecto.

Siguiendo con esta línea se puede decir que hay distintas modalidades de actuación de los padres. Algunos de estos intenta incentivar a sus hijos y hacen una labor activa por incentivarlos a en alguna actividad física, buscando alejarnos de momentos de ocio e improductividad, opinan que es beneficioso propiciar en su hijo las ganas de realizar una actividad física que permita ocupar el tiempo libre en algo que aporta a su desarrollo y que complementa su formación escolar. Hay padres por otro lado que ven la actividad física de cualquier índole como una distracción de sus tareas escolares, como una pérdida de tiempo que no les va a aportar nada positivo a su crecimiento. Y por otra parte se encuentran los que ejercen demasiada presión en los niños anhelando la perfecta actuación y rendimiento del mismo en el deporte, son los padres que incluso interviene en la labor del entrenador. Se culpa en estos casos también a la falta de información como desencadenante de estas circunstancias.

Como consecuencia de los comportamientos de las figuras paternas aparecen las modalidades de actuación de los deportistas y tal como afirma Duda (2001), los anteriores aspectos van a determinar de qué manera el deportista canaliza su motivación. Son casos

en los que en su mayoría hace falta la información adecuada que demuestre cual es el objetivo del fútbol infantil, si no se tienen en claro los objetivos se transmiten los valores erróneos, generando más tarde consecuencias.

En primer lugar menciona la canalización de la motivación hacia el ego lo que implica que la búsqueda de sus logros del deportista es con el objetivo de lograr un reconocimiento social. También se encuentra al que la canaliza hacia la tarea, es quien busca obtener logros personales, busca un aprendizaje por medio de la dominación de la tarea y la adquisición de nuevas competencias (Guillén, 2010, p.127).

Si bien estas formas de canalizar la motivación se asemeja más al comportamiento adulto en el deporte, se puede observar que también en los niños aparece aunque en menor escala, por ejemplo cuando el niño busca tener un reconocimiento como el de ser el campeón de la liga o el goleador del equipo (hacia el ego) o cuando muestra una actitud retraída y se le dificulta participar e integrarse (hacia la tarea), desde esta perspectiva no iría en busca de logros personales pero son aspectos que se vinculan con la relación del niño con la tarea. La forma en la cual el niño se desenvuelve frente al fútbol, su relacionamiento dentro y fuera del campo de juego, etc dependerá de lo que le demuestran los adultos al respecto.

Por lo tanto, con la ayuda de la intervención de un profesional de la psicología, se considera que se podrán notar cambios directos en el niño en aspectos tales como la adaptación al deporte, la forma en como maneja la presión, el desarrollo de nuevas habilidades, la comunicación con sus pares y adultos entre otros (Guillén, 2010, p. 126).

Desde los comienzos del niño en la actividad deportiva, es recomendable que el equipo se encargue de informar a los padres todo lo pertinente a la actuación de sus hijos y a la labor del entrenador. Es desde este momento que puede aparecer la psicología como posibilitadora de la comunicación, comenzando por darle un lugar de importancia a los padres, demostrando que es necesario que se mantengan informados y dar valor a sus opiniones, de esta forma los padres se sentirán cómodos en caso de que consideren tener que intervenir en alguna situación.

Es importante que los padres sean capaces y se les brinden los medios necesarios para poder acompañar a sus hijos en este proceso de formación demostrándoles al mismo tiempo cuales es la mejor forma de hacerlo. El rol que ocupan los padres en dicho proceso oficiara según Hellstedt (1987) como facilitadora del aprendizaje y el desarrollo, pero esto se logrará en mayor o en menor medida dependiendo del tipo de padre que se encuentre presente en el transcurso de la formación. Según su explicación, en los contextos deportivos pueden aparecer padres directivos, indiferentes y participativo (Guillén,

2010, p.128). Esta visión tiene estrecha relación con los tipos de padres anteriormente mencionadas, donde aparecen los que se desvinculan de la actividad del niño ni buscan ser partícipes del proceso. Aparecen también los directivos que como ya se mencionó son quienes suelen confundir su rol con el del entrenador y se involucra demasiado en la actividad priorizando los resultados competitivos. Por último aparecen los participativos quienes desde esta visión y desde la de Smoll sería la forma de implicación más adecuada, con una participación moderada. Desde estas perspectivas se considera que una forma adecuada de implicación de los padres en el proceso formativo deportivo podría prevenir el abandono.

Volviendo a la forma de intervención con los adultos tutores y teniendo en cuenta la visión de Guillén (2010), una de las formas con las que se podría trabajar desde la psicología es con la formación de talleres con no más de 20 personas. El objetivo en los mismos es que los padres tengan un espacio y la posibilidad para intercambiar información y manifestar de qué forma viven el deporte junto a sus hijos, de qué manera aprecian el fútbol y que tipo de actitudes ponen en juego cuando respecto a esa actividad. Como siguiente objetivo lo que se propone con este modelo es lograr una intervención con la cual se puedan demostrar cuáles de las mencionadas actitudes serían las adecuada y cuáles no, con sus respectivos fundamentos. Se planea abarcar situaciones claves como lo pueden ser una lesión, triunfos, derrotas entre otras situaciones que se puedan presentar en el proceso, momentos en los que la presencia y el apoyo de los padres se torna imprescindible para un niño. Como propósito también se encuentra el dar a conocer las características físicas y psicológicas que requiere un niño deportista en las etapas para que los padres aprendan a no exigir más allá de las capacidades del niño ya que lo unico que lograria seria perjudicar.

Con este tipo de intervención se espera que los padres puedan comprender que el niño vive el deporte dependiendo de la etapa evolutiva en la que se encuentre, deben ser conscientes de la existencia de dichas etapas y de las habilidades que van apareciendo con cada una, para entender que no funcionan las mismas actitudes a lo largo del proceso y que la participación de la familia le va a permitir transitar dichas etapas de la mejor manera.

Es necesario gracias a esas modalidades de intervención con padres, con entrenadores o con el resto de las autoridades del equipo, que se comience a lograr implantar la idea de que un abordaje desde la psicología podría tener como consecuencia los beneficios que se han mencionado a lo largo de la presente monografía en el niño. En la mayoría de las ocasiones suele creerse desde los clubes que la figura del psicólogo lo que busca es generar disciplina o corregir el comportamiento de los niños, no son conscientes de la utilidad y los beneficios que esta puede tener. Las veces en las que el psicólogo

interviene en un equipo se lo puede llegar a ver como una pérdida de tiempo lo que ocurre por la falta de información y la continua aplicación de modelos de entrenamientos no adaptados para las nuevas generaciones donde la prioridad debe ser el bienestar, el desarrollo y el disfrute del niño muy por encima de los resultados competitivos.

## **El entrenador en la formación deportiva**

El entrenador como ya se ha destacado con anterioridad, es uno de los pilares fundamentales en la formación del niño, tanto en relación a lo deportivo como en torno a la rutina fuera de este. Cabe aclarar en lo referente al tema, que no es abundante la información que existe con respecto a la formación del entrenador en el ámbito deportivo y la que se encuentra disponible está mayormente relacionada al ámbito educativo, donde quien aparece como responsable guía en el deporte se define como educador.

El educador es quien funciona como orientador y organizador de la actividad deportiva, el encargado de brindar los medios para que el niño pueda vivenciar el deporte como un juego y disfrutar del mismo mientras enriquece su experiencia y conocimiento, así mismo debe estar atento a modificar la modalidad de juego si dichos objetivos no son alcanzados con éxito. En este sentido se considera que la comunicación entrenador-deportista debe estar implantada como la base del relacionamiento entre ellos, lo cual se logra más fácilmente si el educador se encuentra informado y capacitado de la forma adecuada para hacerlo. Esta cualidad del entrenador puede generar un ambiente de confianza en el equipo teniendo la oportunidad así de establecer objetivos ambiciosos a largo plazo. Además es necesario que tenga conocimientos del juego, que sea capaz de explicar las reglas del mismo y demostrar ejemplos que facilite la comprensión. Debe poder involucrarse lo suficiente para demostrar interés al equipo y guiarlo en su proceso de evolución además de motivar tanto para el juego como fuera del mismo (Meneses y Monge 2001, p. 115)

Como se puede observar, el educador en el ámbito pedagógico tiene un gran peso en lo que a juego se refiere, lo mismo se observa en los juegos de competición donde es el entrenador quien oficia de educador.

Muchas de las características del educador se repiten en el entrenador, puesto que este último también tiene en cierta forma un rol pedagógico y es el mayor responsable de hacerlo valer dentro del campo de juego. La actividad deportiva es una preparación para la posterior

vida adulta, tal como se ha mencionado en lo relativo al juego, es un proceso de construcción de la personalidad y de valores que serán puestos en práctica no solo en el deporte sino también en la vida del sujeto fuera de este.

Esta figura, ubicada dentro de la institución tendrá una fuerte influencia en la formación y vida de los niños deportistas. Su objetivo debe centrarse en generar conductas deseables para el ambiente deportivo e intentar eliminar las que no lo son, es para explicar dicha teoría que Ginés Meléndez (1995) expone dos formas con las cuales el entrenador puede llegar a influenciar: 1) Aproximaciones positivas: Se detectan y reconocen conductas positivas las cuales se van a intentar consolidar mediante un refuerzo positivo; 2) Aproximaciones negativas: Se utiliza para descartar conductas negativas mediante el castigo o la crítica. En relación a esta última se considera que no debe tomarse como única alternativa ya que puede eliminar la conducta negativa pero puede generar también efectos colaterales como el miedo al fracaso, estrés, desmotivación y por consecuencia el abandono de la actividad deportiva. Los efectos positivos se encuentran cuando se logra poner en práctica una combinación de las aproximaciones positivas minimizando las negativas (Campos, 2012, s/p).

Alippi (2008) se refiere a la formación del entrenador y destaca que el mismo debe ser capaz al igual que el educador, de brindar las herramientas suficientes que le permitan al deportista lograr un desarrollo y disfrute de la actividad. Es importante que el profesional pueda innovar, apelar a la creatividad para obtener mejores resultados individuales y grupales, no limitarse a seguir modelos anteriores, repitiendo las modalidades pedagógicas y deportivas a las que otros profesionales pudieron apelar. Así mismo debe ser consciente del peso y la importancia que tiene el fútbol en la sociedad y del lugar que ocupa en los niños que lo practican a edades cada vez más tempranas. Es por dicho motivo que no se pueden implementar programas de años previos, ya que la realidad deportiva cambia constantemente, por lo tanto el entrenador debe ser capaz de acompañar los cambios que este deporte ha tenido y la evolución que continúa teniendo, apelando siempre a su capacidad de innovación.

Continuando con la idea de Alippi, no está de más tener presente que la buena labor del entrenador en el fútbol base no se define por los triunfos o derrotas que pueda alcanzar su equipo, el interés no debe ser fabricar futbolistas, sino brindar los medios para que estos se puedan desarrollar como seres humanos con valores y herramientas que les permitan manejarse en sus vidas, herramientas que le permitan por medio del juego buscar la superación de sí mismos. Lograr que con las situaciones que surgen dentro del juego puedan pensar y no solo aplicar una técnica enseñada, de esta forma podrán aprender



mientras interiorizan los posibles medios para resolver problemas que también podrán aplicar fuera del campo de juego. El entrenador es responsable en este sentido de lograr implantar un ambiente adecuado y modelo de conductas apropiadas teniendo en cuenta que cumple una función de educador y que se encuentra en medio del desarrollo y educación de un grupo de niños.

Teniendo en cuenta las características ya mencionadas es oportuno destacar que el entrenador se encuentra diariamente frente a niños en plena formación que antes que deportistas son personas, lo que obliga al entrenador en alguna oportunidad a enfrentarse con situaciones en las que se ponen en juego las emociones, es valorable por ese motivo que en estos casos se pueda entender las emociones de un otro y se pueda expresar también las suyas al igual que sus opiniones.

Viciano y Zabala (2004), hacen referencia a la figura de este adulto que se encuentra a cargo del grupo de niños en el contexto deportivo y remarcan este rol pedagógico que se viene mencionando. Están de acuerdo en que es fundamental que el entrenador adopte el rol educativo y que lo sepa poner en práctica en referencia al deporte.

Es bien sabido que en la realidad en la que se encuentra el mundo actualmente, el fútbol es un deporte que arrastra grandes masas debido a su popularidad, tiene un lugar bastante importante en las sociedades y no solo en la uruguay. Es una práctica que ya se ha vuelto más que deportiva, una práctica que hace que la gente sienta una identificación con la misma y que además de generar un movimiento social genera de igual forma movimientos económicos en los que se involucran contratos, pases, como también publicidad, siendo todos estos aspectos que funcionan como motivación para el deportista a la hora de pretender insertarse en una organización, ganancias que no siempre se logran y que en la mayoría de las ocasiones dejan al deportista en un lugar de desilusión y desmotivación ya que no piensan en el deporte que practican como un beneficio para la salud y recreación sino como una actividad con fines de lucro, como una especie de inversión de la que no siempre se obtiene los frutos anhelados.

Cada generación de deportistas en una influencia segura para las generaciones venideras, los valores y costumbres que se construyen en una serán transmitidas generacionalmente tal como sucede en los grupos familiares, es por esto que la figura de los adultos cobra la mayor predominancia en estos procesos. Debe de reconocerse e instalarse a nivel institucional que el objetivo no reside en lograr los triunfos en cada fecha de competición, debe reconocerse que tanto el entrenador, los jueces, padres, dirigencia, y hasta los ídolos deportivos que los niños adoptan en las distintas etapas, cada adulto que funcione como un modelo de referencia en la vida del menor deportista ocupa un rol de

suma importancia para lograr instalar en el deporte valores que se saben van a ser transmitidos, que beneficien al deportista, a la institución y más tarde a la sociedad, ya que es un proceso de formación de deportistas pero sobre toda las cosas de futuros ciudadanos.

El estudio de la figura del entrenador ha ocupado un lugar de prioridad desde la psicología del deporte ya que desde este enfoque se considera que el impacto que genera el deporte en las etapas primarias de formación de un niño depende en gran medida del entrenador y de la forma que exponga sus conocimientos y valores ante el equipo.

El entrenador como figura formativa de futuras generaciones de profesionales en este caso de futbolistas.

## **Posibles intervenciones desde la psicología**

La formación deportiva se considera de impacto directo tanto a nivel físico como psicológico, y desde la psicología del deporte se señalan estrategias que podrían aportar al trabajo del entrenador en la iniciación deportiva.

Con el objetivo de destacar dichas estrategias en primer lugar, se torna necesario señalar las problemáticas que más se reiteran en el ámbito de iniciación deportiva y en base a las cuales la psicología del deporte se basa para formular las estrategias antes dichas.

Como principal inconveniente Cruz (1987) menciona la falta de información. Se reconoce que se ha ido incrementando la importancia de la iniciación deportiva en los entornos sociales, pero que aun así es un fenómeno bastante reciente y por lo tanto escasean las investigaciones al respecto, es por dicho motivo que el entrenador, al enfrentar casos que tiene que resolver sin tener información alguna, suele tener que acudir y guiarse por experiencias previas y la poca información a la que pudo haber accedido en su formación (citado en Gordillo, 1992, p. 28).

En relación a las mencionadas experiencias previas también existe una problemática, ya que las mismas tampoco son bastas. Al igual que la formación teórica. dicha problemática se debe a que generalmente los entrenadores en el fútbol a nivel inicial anteriormente fueron deportistas y por estas razones las experiencias a las que pueden acudir es a sus experiencias como ex-jugadores de este deporte. En estos casos la formación no sería la adecuada, si bien la experiencia como anteriores futbolistas puede aportar conocimientos desde muchas vertientes, sería incompleta para una función de entrenador.

Como consecuencia se desencadena otro inconveniente ya que al no tener los entrenadores una correcta formación y teniendo como herramienta única sus experiencias

como deportistas, se tienden a aplicar con los niños programas de entrenamientos que no son adecuados para las etapas evolutivas correspondientes, tomando como referencia los aplicados en adultos.

Tomando como referencia la realidad social Uruguaya, se puede vislumbrar con facilidad que la formación adecuada del entrenador no forma parte de las prioridades de las instituciones, ya que el fútbol de iniciación a pesar de que ocupa un lugar importante no se le otorga la importancia que amerita. No se valoran las figuras de importancia ni se planifican correctamente los programas de entrenamiento, ausentándose también en muchos de los casos varios de los profesionales vitales en la formación como lo son por ejemplo médicos y psicólogos. Se transforma en una cadena de dificultades que va teniendo consecuencias a corto y largo plazo, son aspectos que si no son atendidos a tiempo pueden terminar en deportistas que abandonan la actividad.

El abandono por parte de los niños se puede deber a varios factores pero entre ellos y como uno de los principales se encuentra la motivación que en la mayoría de los equipos no es atendida de la mejor y más completa forma y es aquí donde se puede comenzar a vislumbrar la importancia de un profesional de la psicología.

Es importante en relación a esto que el entrenador sea capaz de conocer los aspectos motivacionales de cada deportista, si bien es un deporte en el que se obtienen resultados con actuación y el buen funcionamiento de un equipo, no se puede olvidar que dicho equipo se compone de individualidades cada uno con una estructura bio-psico-social deferente, que se deben atender si se pretende obtener buenos resultados como grupos. Debe existir una armonía entre dichos factores, armonía que el entrenador debe de ser capaz de generar o de trabajar para la misma detectando inconvenientes. Se puede decir entonces que si el entrenador cuenta con una formación pedagógica y psicológica puede construir un buen ambiente para los deportistas.

El psicólogo puede ayudar a conocer la personalidad de cada deportista con test por ejemplo, observaciones de comportamiento en los entrenamientos con el objetivo de fortalecer las conductas y aspectos positivos y tratando de modificar los negativos. en el fútbol infantil es aspecto motivacional es de gran ayuda para que el niño no sienta como una carga al deporte que realiza, el niño debe disfrutar jugando y adquirir experiencia mediante su evolución deportiva. La motivación no se pierde mientras que el niño disfrute de la actividad, sienta que aprende y descubre cosas nuevas cada día, observa mejoras físicas y compite mientras disfruta son aspectos a los que el entrenador debe estar atento y donde los profesionales de la psicología deben actuar para que dichos aspectos se hagan presentes y se prevenga el abandono deportivo. el principal objetivo debe ser que el niño

disfrute de la actividad ya que dicho factor es el determinante para que el mismo continúe o no realizando dicha actividad.

Como ya se mencionó, la prioridad es que el niño disfrute de la actividad pero por naturaleza en una actividad competitiva y hay que evitar que el niño sienta presiones producto de los enfrentamientos y enseñarles a sacar las mayores experiencias posibles en lugar de que se sientan abrumados con la misma.

Aquí es donde la psicología también cobra protagonismo quitando la competencia del lugar central. Para lograr dicho objetivo se acuden a ciertas estrategias psicológicas que aunque son en su mayoría puestas en práctica en los adultos deportistas se considera que igualmente adaptadas a los niños pueden ser de gran utilidad (Gordillo, 1992, p. 32-33) :

- En primer lugar se mencionan las técnicas de relajación como una de las herramientas con el objetivo de minimizar la tensión que la situación de competencia puede generar.
- Las prácticas de visualización también es otra de las estrategias, con las que se intenta hacer que el deportista se imagine las posibles situaciones o aspectos de la competición, una especie de práctica mental con las que puede imaginar la situación y la posible solución de una situación disminuyendo de igual forma la ansiedad de poder encontrarse ante una situación desconocida y no saber cómo resolverla.
- Se menciona de igual forma el control de pensamiento, con el que se intenta que el deportista esté atento únicamente a factores que dependen únicamente de su persona, los factores psicológicos que fueron previamente entrenados y que con los aspectos físicos logran formar un deportista integral capaz de resolver situaciones sin llegar a la frustración ni al malestar, es aquí donde se ve reflejada la labor interdisciplinaria del grupo de profesionales.

El entrenador como un modelo de comportamiento ante los niños deportistas debe de educar con su ejemplo sabiendo guiarlo de igual forma hacia una mejora como deportista y ser humano más que hacia el éxito en la competencia mejorará el rendimiento y se formará un deportista integral que a su vez beneficiará aspectos de su personalidad.

## Consideraciones finales

El deporte de iniciación es una rama de la psicología que está siendo colocada sobre el tapete cada vez más frecuentemente, acompañándose también de estudios referidos al deporte en torno a la infancia. Es verdad que es relativo el abordaje que se le otorgue en las diferentes partes del mundo, ya que no cobra la misma significación en todas las sociedades, pero es necesario destacar que aunque esto sea así, es importante que siempre se tengan en cuenta y surjan cuestionamientos e investigaciones en relación a todas las actividades donde se encuentren involucrada la presencia de niños. Es la etapa de la vida del ser humano donde más dependemos de un otro que aparezca como un buen referente y que pueda officiar de guía en el desarrollo. Para poder lograrlo de la mejor manera posible hace falta la existencia de información que permita tener en cuenta cuan importante es para un niño tener buenos modelos en su evolución tanto a nivel deportivo como fuera de este.

Dejando de lado los nuevos conocimientos y lecturas que pude adquirir durante el transcurso de la carrera y en la elaboración de la monografía en relación al fútbol infantil, logre realizar una conexión entre lo puramente teórico y lo que he percibido y vivenciado como espectadora del fútbol infantil. En este recorrido logre despertar en mí el interés de continuar investigando en torno al deporte de iniciación y su trascendencia en nuestra sociedad, ya que considero que se podrían abarcar muchas más aristas aparte de las figuras adultas que rodean al niño, las cuales no dejo de reconocer como las más influyentes en la formación.

Si bien se intentó comenzar con un único objetivo y temática a responder, surgieron muchas más interrogantes de las que mantenía al principio de la redacción, y considero que eso es lo que enriquece el interés a seguir investigando, en mi caso, más profundamente sobre la realidad deportiva infantil de nuestro país y de qué forma la psicología podría aportar a cumplir siempre con el objetivo primordial de bienestar, disfrute y aprendizaje para el niño.

Considero que es necesario mantener presente que el proceso formativo deportivo en la infancia no es un proceso lineal, puesto que puede estar atravesado por otros factores aparte de la referencia de los adultos, como por ejemplo lo vinculado a lo comunitario, hay realidades particulares de cada niño y de la familia que también influiría de manera decisiva en la formación y en su interés en el deporte, especialmente en nuestro país donde cada vez más frecuentemente se utiliza al fútbol infantil como medio para alejar a los niños de las calles y el ocio, situaciones donde los objetivos más próximos a cumplir dejan de ser la recreación.

Tomo el presente trabajo como puntapié inicial que me llevó a despertar más interrogantes de las que tenía, lo tomo como un comienzo para introducirme en la temática que nació en principio con el interés de resaltar la actuación de los adultos pero que me permitió descubrir que son vastas las situaciones que pueden aparecer en torno a un niño que realiza deporte, situaciones que también hay que saber acudir como profesionales brindando e instruyendo la mayor información posible para que el objetivo principal del juego en la etapa infantil pueda verse cumplido correctamente.

## Referencias bibliográficas

- Acosta, R. (2012). Iniciación y formación deportiva: una reflexión siempre oportuna. Revista U.D.C.A Actualidad y Divulgación Científica, 15, 57-65. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v15s1/v15s1a08.pdf>
- Amorín, D. (2009). Introducción a los métodos y técnicas para la investigación en Psicología Evolutiva. Montevideo, Uruguay: Psicolibros.
- Albornoz, O. (S.F). Iniciación al deporte: Orientado al fútbol infantil. Portalfitness. Recuperado de [http://www.portalfitness.com/articulos/educacion\\_fisica/albornoz/iniciacion\\_deporte\\_futbol.htm](http://www.portalfitness.com/articulos/educacion_fisica/albornoz/iniciacion_deporte_futbol.htm)
- Alippi, P. (2008). Fútbol infantil. EFdeportes, 188. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd118/futbol-infantil.htm>
- Ardá, T; Casal, C. (2003). Metodología de la enseñanza del fútbol. Recuperado de: [https://books.google.com.uy/books?id=Xm1b20xPoxsC&pg=PA331&dq=Mel%C3%A9ndez.+G.+\(1995\)+M%C3%A9todos+de+trabajo+en+las+escuelas+federativas+de+Castilla+La+Mancha.&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj2vDF6MXWAhVMIZAKHaFfDvcQ6AEIJTAA#v=onepage&q=Mel%C3%A9ndez%2C%20G.%20\(1995\)%20M%C3%A9todos%20de%20trabajo%20en%20las%20escuelas%20federativas%20de%20Castilla%20La%20Mancha.&f=false](https://books.google.com.uy/books?id=Xm1b20xPoxsC&pg=PA331&dq=Mel%C3%A9ndez.+G.+(1995)+M%C3%A9todos+de+trabajo+en+las+escuelas+federativas+de+Castilla+La+Mancha.&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj2vDF6MXWAhVMIZAKHaFfDvcQ6AEIJTAA#v=onepage&q=Mel%C3%A9ndez%2C%20G.%20(1995)%20M%C3%A9todos%20de%20trabajo%20en%20las%20escuelas%20federativas%20de%20Castilla%20La%20Mancha.&f=false)
- Campos Gimenez , M. (31 de diciembre, 2012). Las formas de un entrenador de fútbol base. Didáctica de les Activitats Físicoesportives. Recuperado de <http://didactica-afe.blogspot.com.uy/2012/12/las-formas-de-un-entrenador-de-futbol.html>
- Capetillo Velásquez, R. (2006). Dimensiones sociales y ambientales que influyen en la trayectoria de futbolistas infantiles. PubluCEstandard. Recuperado de <http://g-se.com/es/psicologia-del-deporte/articulos/dimensiones-sociales-y-ambientales-que-influyen-en-la-trayectoria-de-futbolistas-juveniles-793>
- Castejón. J. (2001). Iniciación deportiva. Aprendizaje y enseñanza. Recuperado de [https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=Y6A8QU2pBclC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Castej%C3%B3n,+F.+J.+\(2001\).+Iniciaci%C3%B3n+deportiva.+Aprendizaje+y+ense%C3%B1anza.&ots=jWHL\\_o4JJo&sig=9BofSSsx5gyvuVHXkyyzav0y5LI#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=Y6A8QU2pBclC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Castej%C3%B3n,+F.+J.+(2001).+Iniciaci%C3%B3n+deportiva.+Aprendizaje+y+ense%C3%B1anza.&ots=jWHL_o4JJo&sig=9BofSSsx5gyvuVHXkyyzav0y5LI#v=onepage&q&f=false)
- De la Vega Marcos, R. (2006). Educación del ocio a través de actividades Físico-Deportivas. El papel de los padres y las madres en la práctica deportiva de los más jóvenes. Recuperado de [http://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/20060831100130vega\\_marcos.pdf](http://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/20060831100130vega_marcos.pdf)
- Lorenzo, M, Bohórquez, M (2011). Acompañamiento paterno durante la carrera deportiva. Asesoramiento en los escalafones inferiores de un club de fútbol. EFdeportes, 153. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd153/asesoramiento-en-los-escalafones-inferiores-futbol.htm>

- Pita. P. (2014). El triángulo de la iniciación deportiva. Recuperado de: <https://prezi.com/1rhiuldwjvie/el-triangulo-de-la-iniciacion-deportiva/?webgl=0>
- Hernández, M. (2000). La iniciación a los deportes desde su estructura dinámica. Recuperado de: [https://books.google.com.uy/books?id=3ahOm\\_pB0xYC&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.uy/books?id=3ahOm_pB0xYC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- González Villora, S; García López, L M; Contreras Jordan, O R; Sánchez Mora Moreno, D; (2009). El concepto de iniciación deportiva en la actualidad. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 15, 14-20. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3457/345732280003.pdf>
- Llanos Martin, C; Márquez Rosa, S; Tabernero Sánchez, B. (2002). Elementos a analizar en el proceso de iniciación deportiva. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 1, 9-15.
- El pueblo. (2014, 5 de octubre del ). Baby fútbol, un fenómeno social en plataforma deportiva. Diario el pueblo Recuperado de <http://www.diarioelpueblo.com.uy/deportes/baby-futbol-un-fenomeno-social-con-plataforma-deportiva.html>
- Sánchez Jiménez, A; León Ariza, H H; (2012). Psicología de la actividad física y del deporte. *Hallazgos*, 9, 189-205. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4138/413835216011.pdf>
- Gordillo, A. (1992). Orientaciones psicologicas en la iniciación deportiva. *Psicología del Deporte*, 1, 27-36. Recuperado de <http://www.rpd-online.com/article/viewFile/266/263>
- Cantón, E. (2010).Papeles del psicólogo. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos, 31, 234-310. Recuerado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1139.pdf>
- Delgado Linares, I. (2011).El juego infantil y su metodología. Recuperado de: [https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=sjidLgWM9\\_8C&oi=fnd&pg=PA2&dq=caracter%C3%ADsticas+del+juego+infantil&ots=xEHB9vNH9c&sig=cFIHLF56-l3J9SjGifZAGNYvLak#v=onepage&q=caracter%C3%ADsticas%20del%20juego%20infantil&f=false](https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=sjidLgWM9_8C&oi=fnd&pg=PA2&dq=caracter%C3%ADsticas+del+juego+infantil&ots=xEHB9vNH9c&sig=cFIHLF56-l3J9SjGifZAGNYvLak#v=onepage&q=caracter%C3%ADsticas%20del%20juego%20infantil&f=false)
- Guiellén, N. (2010). Intervención psicológica con padres: Una alternativa en la búsqueda de logros deportivos. *Pensamiento Psicológico*, 8, 125-134. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/801/80115648011.pdf>
- Linares, R. (2001). Psicología del deporte. La ventaja deportiva psicoanalítica, una mirada distinta. Recuperado de <https://books.google.com.uy/books?id=l0ct8SeURAwC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Madero, D. (2015, 2 de febrero del). El deporte como juego en la infancia. DogRun. Recuperado de <http://dogrun.com.ar/deporte-juego-infancia/>



- Meneses, M; Monge, M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. Educación, 25, 113-124. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>
- Paredes Ortiz, J. (2002). El deporte como juego: un análisis cultural (Tesis doctoral). Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcsf2s8>
- Pacheco, R. (2004). La enseñanza y el entrenamiento del fútbol 7. Un juego de iniciación al fútbol 1. Recuperado de: <https://books.google.com.uy/books?id=J5CE5p1NH40C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Real Academia Española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=MaS6XPk>
- Silva, M. (2017, 12 de marzo). El otro yo: La psicología en el deporte. Referi. Recuperado de <http://www.referi.uy/el-otro-yo-la-psicologia-el-deporte-n1042497>
- Tomás, J; Almenara, J. (2007-2008). Desarrollo cognitivo: Las teorías de Piaget y de Vygotsky (Master). Recupersd de [http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias\\_desarrollo\\_cognitivo\\_0.pdf](http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo_0.pdf)
- UNESCO. (1980). El niño y el juego. Planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001340/134047so.pdf>
- Vegas Haro, G; Romero Rodríguez, R; Pino Ortega, J. (2012). Metodología de enseñanza en el fútbol basada en la implicación cognitiva del jugador. Recuperado de [https://books.google.com.uy/books?id=MzUACwAAQBAJ&pg=PA25&lpg=PA25&dq=wein+1995+es+necesario+adaptar+el+juego+al+ni%C3%B1o&source=bl&ots=flhFZbNRXY&sig=p\\_C7thMYFri\\_zOYaWsu6sZ9tS4U&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjbnPWM\\_UAhUEvJAKHepNAcMQ6AEIJTAA#v=onepage&q=wein%201995%20es%20necesario%20adaptar%20el%20juego%20al%20ni%C3%B1o&f=false](https://books.google.com.uy/books?id=MzUACwAAQBAJ&pg=PA25&lpg=PA25&dq=wein+1995+es+necesario+adaptar+el+juego+al+ni%C3%B1o&source=bl&ots=flhFZbNRXY&sig=p_C7thMYFri_zOYaWsu6sZ9tS4U&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjbnPWM_UAhUEvJAKHepNAcMQ6AEIJTAA#v=onepage&q=wein%201995%20es%20necesario%20adaptar%20el%20juego%20al%20ni%C3%B1o&f=false)
- Viciano Ramírez, J; Zabala Díaz, M. (2014). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. Una investigación sobre las instrucciones a escolares en fútbol de competición. Revista de educación, 335, 163-187. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.mec.es/re335/re335\\_13.pdf](http://www.revistaeducacion.mec.es/re335/re335_13.pdf)